

DEL CAMPO A LA CIUDAD, EL PAISAJE Y LA IDENTIDAD EN EL VALLE DEL RÍO PARDO, AL NORTE DE MINAS GERAIS, BRASIL.

FROM THE COUNTRY TO THE CITY: LANDSCAPE AND IDENTITY IN THE
PARDO RIVER VALLEY, NORTH OF MINAS GERAIS, BRAZIL.

70

FABIANA OLIVEIRA ARAÚJO ¹

¹ Arquitecta, doctoranda del Programa de Posgrado en Arquitectura y Urbanismo de la
Universidad Federal de Minas Gerais. Rua Paraíba, 697 - Funcionários 30130-140 Belo Horizonte
fabianaao@gmail.com

El norte de Minas Gerais está recibiendo emprendimientos mineros que implican una nueva organización regional, junto a cambios en la organización territorial. En este contexto, se evaluó el posible impacto de la actividad económica en el territorio y en el paisaje cultural, con el área espacial del Valle del Río Pardo.

El concepto de paisaje cultural adoptado en esta investigación abarca las nociones de memoria, identidad, tiempo y espacio y, sobre todo, las interacciones del ser humano, las relaciones sociales que se realizan y su percepción del lugar.

El Río Pardo y sus afluentes son los principales elementos estructurales del paisaje cultural y la cultura económica del Valle del Río Pardo. Lo que mejor define e identifica el territorio y el paisaje cultural de este valle es su carácter rural y no urbano. Por esto último, constituye un punto de conexión y mediación entre el mundo local y regional, así como un punto de contacto con el resto del mundo.

La característica principal del Río Pardo está dada por sus largos períodos secos que varían de año en año, por lo cual es a la vez el héroe y el villano de la zona, pues según las etapas de sequía puede mantener a la región y su base agrícola, o bien, hacer perder todo lo que se produce.

Con la llegada de la minería, un gran número de agricultores cambiará la incertidumbre del campo por un trabajo estable en las empresas mineras. En este trabajo se analizan las consecuencias en el paisaje cultural del Valle del Río Pardo, provocadas por esta transformación de la actividad económica de la población.

Palabras clave: Paisaje Cultural, Rural, Minería, Identidad Cultural

The concept of cultural landscape used in this research encompasses the notions of memory, identity, time and space and, above all, the interactions of human beings, the social relations they carry out and their perception of the place.

The Pardo River and its tributaries are the major structural elements of the Pardo River Valley's cultural landscape and economic culture. What best defines and identifies the territory and the cultural landscape of this valley is its rural, not urban character. In this way, it is a point of connection and mediation between the local and regional worlds, as well as a point of contact with the rest of the world.

The main characteristic of the Pardo River is its long dry periods that vary from year to year. For this reason, it is both the area's hero and villain; depending on the periods of drought, it can sustain the region and its agricultural base, or cause the loss of all that is produced.

With the advent of mining, a large number of farmers will exchange the uncertainty of the countryside for a stable job in the mining companies. This paper analyzes the impact of the transformation of the population's economic activity on the Pardo River Valley's cultural landscape.

Keywords: Cultural Landscape, Rural, Mining, Cultural Identity



Figura 1 Lago General Carrera

INTRODUCCION

El norte de Minas Gerais está a punto de recibir proyectos mineros que implican, en un futuro muy próximo, una nueva organización de la red urbana, los cuales probablemente provocarán cambios, tanto en el territorio, como en el paisaje y en la identidad cultural de la región.

El valle del Río Pardo, perteneciente al norte de Minas Gerais es una de las regiones que se verán afectadas por la minería y constituye precisamente el foco de este trabajo.

Cuatro de estos proyectos se encuentran en estudio. El Minería Riacho dos Machados - subvencionado por la empresa canadiense Carpathian Gold INCO - ha obtenido una concesión minera por parte del Departamento Nacional de Producción Mineral (DNPM) en mayo de 2009 y anuncia la extracción y el procesamiento de pepitas de oro de la ciudad del *Riacho dos Machados*. En el municipio de Porteirinha, la compañía VALE tiene previsto desarrollar la exploración de mineral de hierro. La Sul Americana de Metais (SAM)- perteneciente a la división del Grupo Votorantim Nuevos Negocios -prevé la extracción de mineral de hierro y el despliegue de la planta de concentración cerca de las ciudades de Salinas y Grão Mogol, además de un

mineroducto hasta el puerto de Ilhéus (BA). En el municipio de Rio Pardo de Minas, La compañía Minas Bahia (MIBA), proyecta el establecimiento de la unidad de minas y el procesamiento de mineral de hierro, así como un corredor logístico. Algunos datos de estos proyectos se presentan en la Tabla 1.

EL PROCESO DE OCUPACIÓN DE ALTO

La ocupación de Alto Río Pardo comenzó en el siglo XVII, a partir de la apertura de los caminos para la circulación de mercancías y ganado para abastecer a la región minera, desde el noreste de Brasil. Sin embargo, desde finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, el declive de la minería y el cambio en el flujo de comercio en las provincias de Bahía y Goiás para Río de Janeiro y la Zona da Mata de Minas Gerais, dieron lugar a modificaciones en el desarrollo de los asentamientos existentes, la red urbana y la economía local.

El final de ese flujo comercial contribuyó a un cierto aislamiento de las ciudades de esta región, debido sobre todo a la mala accesibilidad y al bajo nivel de desarrollo económico.

Desde un enfoque lefebvriano, referente al origen de lo

Localización (ciudad)	Objetivo del proyecto	Compañía	Inversión (RS - reais)	Empleos	
				Directos	Indirectos
Riacho dos Machados	Extracción y procesamiento de oro	Carpathian Gold INC	250 millones	1.500	No especificado
Porteirinha	Extracción de mineral de hierro	Vale	560 millones	5000	No especificado
Próximo a los municipios de Grão Mogol e Salinas	Extracción de mineral de hierro, planta de concentración de mineral de hierro, tuberías y puerto	SAM	3,2 billones	1.825	No especificado
Grão Mogol e Rio Pardo de Minas	Extracción de mineral de hierro, unidad de procesamiento y logística corredor	MIBA	857 millones	2.000	9.000

Cuadro 1 Los proyectos mineros que se desplegarán en el norte de Minas Gerais
Fuente: Departamento de Desarrollo Regional y Urbano de Minas Gerais-SEDRU/ MG. Febrero de 2012.

urbano, se puede decir que las ciudades de Alto Río Pardo se desarrollaron como centros mercantiles, fuertemente influenciados por la actividad agrícola desplegada en las zonas rurales, y así permanecen hasta hoy.

Lefebvre (1999) describe este proceso de “creación” y crecimiento de lo urbano a través de un eje que se desarrolla temporal y espacialmente, que inicia con la ausencia total de la urbanización, transita por las etapas que denomina de la ciudad política, la ciudad comercial e industrial, para finalizar en lo propiamente urbano.

La ciudad política se caracteriza por el dominio de la ciudad, el control político por parte de la clase dominante a través del excedente producido en el campo. Es decir, es el lugar que permite que esta clase dominante pueda extraer y dominar el excedente rural.

El superávit generado en el campo, que se vende en la ciudad, marca la entrada de la economía de mercado y de la burguesía como clase dominante, la transformación de la “ciudad política” a la “ciudad mercado”. Esta ciudad marca la subordinación del campo a la ciudad, que a su vez se convierte en el lugar de negociación y de reunión de personas. Como resultado, el espacio de la ciudad se dispone sobre la base de los conceptos de forma, función y estructura. El mercado deviene el lugar central de esta ciudad, substituyendo al ágora y al foro, en la ciudad política.

A continuación, con el desarrollo de la industria, adviene la ciudad industrial, que marca la subordinación total del campo a la ciudad. Sin embargo, para Lefebvre, la industria creó una “no-ciudad” (Lefebvre, 2008: 23), borrando las huellas de lo que existía en ella anteriormente y produciendo la subordinación

del espacio urbano a la actividad productiva. Para el autor, el crecimiento de la industria transforma la realidad urbana que, a su vez, modifica las relaciones de producción. La ciudad explota, crece, pero no contiene la fiesta (la reunión de las personas), el poder (la ciudad política) y el excedente (la zona del mercado). Al mismo tiempo, hay un movimiento inverso de implosión, con la aparición de una centralidad restringida donde permanece la tríada poder, fiesta y excedente.

Para Lefebvre, lo urbano ocurriría después de la ciudad industrial y sería una virtualidad, una dirección a seguir, una meta a alcanzar, contra la ciudad explosionada-implosionada y a favor de una sociedad urbana donde todo se llevaría a cabo a través de la mencionada tríada.

En “La vida cotidiana en el mundo moderno” (Lefebvre, 1991: 55), el autor afirma que la disociación urbanización e industrialización es una transacción dudosa, ya que, para él, una no existe sin la otra, y es la vida urbana, lo cotidiano, la que da sentido a la industrialización, que, a su vez, genera cotidianidad.

Incluso sin haber pasado por un proceso de industrialización y desarrollo urbano, congruente con el eje lefebvrista, se puede decir que las ciudades de Alto Río Pardo han experimentando actualmente una transición de la ciudad comercial a la urbana. En el caso del Alto Río Pardo, pasar de la ciudad mercado a la urbana no significa, sin embargo, la industrialización. Esta aparece en la pequeña escala intra-municipal/regional.

La discusión hasta ahora tratada en este trabajo, que refiere a la relación de predominancia de lo rural a lo urbano, no determina que esta relación se mantenga tal cual a partir de la nueva actividad económica. Podrá haber una reducción en las actividades agrícolas y, de alguna manera, una modificación de

la ciudad hoy, entendida como un punto de conexión, lugar de encuentro e intercambio de los excedentes, que pasaría a priorizar las necesidades de la nueva empresa.

Debido a las incertidumbres en el campo del empleo, los períodos de sequía y desaparecimiento de cursos de agua, es posible que parte de la mano de obra disponible para actividades agropecuarias en la actualidad mude, en busca de trabajo y un mejor salario, hacia la actividad minera o, incluso, hacia la prestación de servicios que se debe implementar para cumplir con ella. También puede haber un cambio de los usos de la tierra destinada a la actividad agrícola hoy en día hacia la minería. Si se confirman las especulaciones sobre los desarrollos mineros, se espera que ocurra un éxodo rural y la consiguiente disminución de la producción agrícola. El campo se convertirá en secundario y las ciudades serán los puntos de conexión, puntos centrales de la micro región.

En cuanto a la vida cotidiana, la ciudad será probablemente el lugar de reunión, pero si consideramos los temores de Lefebvre, puede convertirse también en el lugar de paso entre el trabajo y la residencia.

FORMACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL Y EL PAISAJE EN MICRORREGIÓN ALTO RÍO PARDO.

En este apartado, se optó por trabajar con los conceptos de identidad y paisaje por separado, pero teniendo en cuenta el fuerte vínculo entre ellos. Ambos permiten completar la caracterización del Alto Río Pardo. La definición de identidad, de acuerdo con Castells (1999), es un atributo construido, colectivo o individualmente. En el caso de la identidad colectiva, relevante en este trabajo, es una fuente de significado y la experiencia de un pueblo, construido por elementos de la historia, la geografía, la memoria colectiva, las fantasías de las personas, entre otros. Por lo tanto, es una construcción social.

Costa (2002), por su parte, señala que la identidad del norte de Minas Gerais, incluido el Alto Río Pardo, se distingue por la exclusión, como si fuera un territorio que no le pertenece ni a Minas Gerais ni a Bahía, lo cual ha llevado a denominar a sus habitantes "baianeiros".

Algunos aspectos han contribuido a la construcción de la identidad del Alto Río Pardo. En primer lugar, las ciudades no se han desarrollado en relación con el mercado, de acuerdo con el enfoque lefebvrieriano, citado antes. Estas ciudades fueron fuertemente influenciadas por la actividad agrícola desplegada, por supuesto, en las zonas rurales, y así permanecen hasta hoy. Estas peculiaridades han contribuido a una identidad ligada a la

vida en el campo. El aislamiento, ya se ha dicho, ha hecho que las comunidades construyan sus propios "estados de bem estar social (na ausência de políticas governamentais responsáveis por fazê-lo)" (Castells, 1999:82). Este aislamiento fue crucial en las relaciones sociales, económicas y de consumo, y contribuyó al predominio de la agricultura. Cabe señalar que el Río Pardo guiaba estas relaciones, así como los mercados y ferias, lugares de encuentro y de intercambio del excedente producido en el campo.

En este contexto de las actividades agrícolas desarrolladas y de aislamiento, las ciudades se convirtieron en puntos de conexión entre lo rural y lo urbano, y de este último con el resto del mundo. A lo largo de la historia, este ha sido un sello distintivo de la identidad microrregional.

Para abordar el paisaje cultural, el concepto adoptado en esta investigación va más allá de la historia y los monumentos. Se basa en nociones que abarcan la memoria, la identidad, el tiempo y el espacio y, en especial, las interacciones del ser humano, las relaciones sociales y su percepción del lugar llamado así.

"A abordagem plena deste conceito demanda uma definição no espaço e no tempo que, associada às relações sujeito-objeto leva à necessidade de contextualização da análise da paisagem cultural, uma vez que é resultado da sobreposição de memórias, histórias, acontecimentos, narrativas, identidades e valores"

(cultura). (Carsalade *et al.*, 2012, p.6)

La cita se refiere al concepto de enfoque de paisaje adoptado aquí, lo que corrobora el significado contemporáneo de "paisaje cultural", en este caso, el entorno construido, significativo para la comunidad que lo habita. Como resultado de la vida social y cotidiana no estática, el paisaje está sujeto a cambios, lo que sugiere que está en constante construcción. Su sostenibilidad "pode significar controle de mudanças e escolhas de direções que tire partido mais efetivo do patrimônio passado" (Fairlough, 2001, p.23).

El Río Pardo y sus afluentes son los principales elementos estructurales del paisaje cultural y la cultura económica del Alto Río Pardo, basada en la agricultura familiar. Los llamados *agronegocios* – de orientación forestal, frutas y granos– aportan en gran medida a la economía de la región, por medio de la generación de empleo e ingresos, principalmente desde la década de 1970. No obstante es la agricultura familiar la que mejor define la cultura económica de esta zona, ya que, como se ha dicho, se fortificó durante el período de aislamiento, ocupa una gran parte de la población y en la actualidad es responsable de la conexión entre el campo y la ciudad.

La característica principal del Río Pardo es que los períodos de larga sequía varían de año en año. El río es al mismo tiempo héroe y villano, ya que mantiene la base agrícola de la región, pero a menudo echa a perder todo lo que se produce. Sus períodos de sequía son responsables de la disminución de la producción agrícola y el éxodo rural. Según los informes de los expertos de la Asistencia Técnica y Extensión Rural del Estado de Minas Gerais -EMATER / MG-, existe un importante número de pequeños productores que cambiaría la incertidumbre del campo para un trabajo estable en la ciudad. Aún más, hay una gran cantidad de personas que cada año se mueve hacia el sur de Minas Gerais y al estado de São Paulo para trabajar en la caña de azúcar, café y tomate, principalmente, en busca de seguridad financiera para el período la sequía.

Hecha esta caracterización del paisaje y identidad del Alto Río Pardo, es necesario contextualizarla en contraposición a los proyectos mineros que están a punto de ser implementados.

La minería constituye un elemento transformador, una fuerza económica que puede ejercer su potencial para inducir cambios en las relaciones territoriales y, en consecuencia, en el paisaje, como indica Accioly:

"[...] a mineração é capaz de alterar substancialmente a estrutura e configuração de agrupamentos sociais e comunidades, visto que reconfigura o território por completo e suas relações, (des)construindo referências espaciais e culturais. Há situações onde observamos a completa destruição de lugares, desvinculando as raízes e identidade de famílias e grupos com o lugar."

(Accioly, 2012, p : 20)

Hasta aquí, en términos de nuestro tema, la relación urbano-rural, ya se puede predecir que la nueva actividad económica, la minería, modificará el papel del campo. Esto también significa que puede haber un cambio de las actividades agrícolas -y, de alguna manera, de la ciudad entendida como un punto de conexión, lugar de encuentro e intercambio de los excedentes- a la hora de priorizar los requerimientos de la nueva empresa.

Debido a las incertidumbres en el campo de trabajo, los períodos de sequía y cursos de agua que se secan, es probable que parte de la mano de obra disponible en la actualidad para actividades agropecuarias migre a la actividad minera o, incluso, a la prestación de servicios que se debe implementar para cumplir con ella, en busca de empleo y mejor salario. Asimismo, puede haber una transformación en el uso de tierra destinado hoy a la actividad agrícola, a favor de la minería.

Si se confirman las especulaciones sobre los desarrollos mineros, se espera el éxodo rural y la consiguiente disminución de la producción agrícola. El campo se convertirá en secundario y las ciudades no serán más puntos de conexión, sino los puntos

centrales de la microrregión.

En cuanto a la vida cotidiana, la ciudad no será probablemente un lugar de encuentro, pero si se confirman los temores Lefebvre, puede convertirse en el lugar de paso entre el trabajo y la residencia.

CONSIDERACIONES FINALES

El Alto Río Pardo está a punto de recibir empresas mineras con el potencial de cambiar su estructura urbana y regional. Históricamente, la zona se constituyó de fincas ganaderas que, incluso, alimentaron la región minera y contribuyeron a su base económica. Todavía hoy se centra en actividades predominantemente rurales y posee una de las ocupaciones más diversa del estado de Minas Gerais.

Las empresas mineras deben entrar en fase de operación a partir de 2013 y algunas conclusiones acerca de sus posibles (y probables) impactos sobre el paisaje ya se pueden prefigurar.

La baja capacidad educativa y técnica de la población de los alrededores de las instalaciones es un obstáculo para las empresas mineras que, a su vez, precisan de profesionales capacitados oriundos de otras regiones. Incluso con la eventual formación de mano de obra local, es probable un flujo de migración, como es común en nuevas fronteras económicas. Además, las compañías dicen que incluso calificando la mano de obra local, esta es insuficiente para satisfacer la demanda y necesariamente tendrán que "importar" trabajadores, en particular, los más capaces de asumir funciones especializadas. Por lo tanto, se puede generar un flujo de migración con una fuerte demanda de vivienda, que incentiva a la especulación inmobiliaria - esto se refleja en un auge de la construcción de una vivienda vacante de espera de probables inquilinos y la consiguiente transformación de los paisajes urbanos.

A pesar de tener un río como el principal elemento estructurante del paisaje, el agua es en la actualidad uno de los principales obstáculos para el desarrollo de esta región. En 2012, por ejemplo, ocurrió una de las peores sequías de la historia, con la consiguiente escasez de agua para el consumo humano, además de las grandes pérdidas en la actividad agrícola y, por tanto, en toda la economía regional. Se sabe que la actividad minera es una gran consumidora de agua, pues sirve para el proceso de tratamiento del mineral o, como en el caso de la empresa SAM, para el transporte a través de ductos. Sin embargo, todos los representantes de las empresas entrevistadas en este estudio fueron unánimes al afirmar que "el agua no es un problema". Este es uno de los signos de interrogación que dificultan aún más la especulación -y sobre todo una evaluación más precisa- de lo que realmente sucede, esto es, que la escasez de agua se agravará, o bien, que por medio de medidas de mitigación, se desarrollarán embalses o nuevas formas de

capturar y reservar. La gente del lugar debe seguir este proceso, estimular el debate y las soluciones de los problemas; y el Estado debe mediar en esta relación de confrontación entre las empresas, el medio ambiente y la población para que prevalezca el diálogo y la promoción del desarrollo en favor de todos los involucrados, incluso del paisaje, y asegurando, desde luego, la integridad y determinados beneficios para los más pobres. Las decisiones tomadas sobre el uso del agua tienden a ser las principales responsables de la transformación del paisaje, ya que los cambios modificarán el ambiente, lo social y lo económico.

Con respecto a la red urbana de la microrregión del Alto Río Pardo, ella debería fortalecerse, fundamentalmente a través de actividades repartidas por todo el territorio. Las actividades deberían incluir medidas para fomentar la producción agrícola, que abastecería a la población actual y a los inmigrantes, y evitaría la mudanza de ocupación de trabajador rural a empleado de minería.

Si estos incentivos para mantener a la gente en el campo no se materializan o no son eficaces, es posible que parte de la mano de obra empleada en este ámbito se traslade ahora a la actividad minera. Esto ocurriría debido a las incertidumbres del trabajo en el campo y a los largos períodos de sequía, lo que acentuaría la independencia de la minería de la base de producción local de alimentos y, en consecuencia, produciría un aumento en las importaciones de bienes y servicios en otras regiones, es decir, también acentuaría la situación de enclave que tiende a hacer que las regiones mineras sean mono-industriales.

El fortalecimiento de la red urbana, no obstante, puede resultar en un cambio en la relación campo-ciudad. Si el descenso de la producción agrícola se produce, el campo se convierte en secundario y no habrá más puntos de conexión en las ciudades, sino puntos centrales en la microrregión.

Si se confirma esta hipótesis, en relación con la vida cotidiana, la ciudad será probablemente el lugar de reunión, pero considerando los temores de Lefebvre, puede convertirse en el lugar de paso entre el trabajo y residencia.

Una evolución como la que se desplegará en el norte de Minas Gerais, debe ser monitoreada para que el desarrollo de la región pueda internalizar sus beneficios y reducir al mínimo la carga. Se sabe que los impactos son inevitables: la degradación del medio ambiente, la intensificación del proceso de migración y el desmantelamiento de las redes de seguridad social, entre otros.

En este contexto, hay que tener en cuenta los intereses del gran capital y, al mismo tiempo, asegurar la participación local en las decisiones importantes, mantener el control de las transformaciones urbanas tratando de conciliar, a través de las políticas de planificación urbana y regional, los intereses de los *stakeholders* con las necesidades locales.

BIBLIOGRAFÍA

ACCIOLY, Sabrina. Maria de Lima. *Uso Futuro de Áreas Mineradas e o Meio Urbano: O Caso de Águas Claras*. Dissertação de Mestrado em Ambiente Construído e Patrimônio Sustentado-MACPS/UFMG. Belo Horizonte, 2012.

ARAÚJO, Fabiana Oliveira. *Campo-cidade-região: transformações prováveis a partir da implantação de empreendimentos mineradores no Norte de Minas Gerais*. Dissertação de Mestrado, NPGAU/UFMG, 2013.

CARSALADE, Flávio de Lemos, *et al. Mineração em Minas Gerais: paisagem e patrimônio cultural*. I Seminário Internacional de Reconversão de Território. Belo Horizonte, 2012.

CASTELLS, Manuel. *A sociedade em rede*. Sao Paulo: Paz e Terra, 1999.

COSTA, João Batista Almeida. Fronteira regional no Brasil: o entre-lugar da identidade e do território baianos em Minas Gerais. *Sociedade e cultura*, 2002, vol. 5, n° 1, pp. 53-64. Consultado 12 noviembre 2012. Disponible en: <<http://www.revistas.ufg.br/index.php/fchf/article/view/554/475>>.

COSTA, João Batista de Almeida. Minas Gerais na contemporaneidade: identidade fragmentada, a diversidade e as fronteiras regionais. *Cad. Esc. Legisl.*, Belo Horizonte, 2009, vol. 11, n° 16, pp. 117-137. Consultado 11 diciembre 2012. Disponible en: <http://www.almg.gov.br/opencms/export/sites/default/consulte/publicacoes_assembleia/periodicas/cadernos/arquivos/pdfs/16/joao_batista.pdf>.

FAIRCLOUGH, Graham. Cultural landscape, sustainability, and living with change? *US/COMOS International Symposium* organized by US/COMOS, Program in Historic Preservation of the University of Pennsylvania, and the Getty Conservation Institute. Philadelphia, Pennsylvania, 2001.

LEFEBVRE, Henry. *A revolução urbana*. Tradução de Sérgio Martins. Belo Horizonte: Ed. UFMG, 1999.

LEFEBVRE, Henry. *A vida cotidiana no mundo moderno*. Tradução de Alcides João de Barros. São Paulo: Ática, 1991.

MORAES, Fernanda Borges. *A rede urbana das Minas coloniais: na urdidura do tempo e do espaço*. Tesis de Doctorado, Universidad de São Paulo. São Paulo, 2005.